



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9523^a sesión

Viernes 29 de diciembre de 2023, a las 16.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. De La Gasca/Sr. Montalvo Sosa (Ecuador)

Miembros:

Albania	Sr. Hoxha
Brasil	Sr. França Danese
China	Sr. Geng Shuang
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sr. Kelley
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sr. De Rivière
Gabón	Sr. Nanga
Ghana	Sra. Hackman
Japón	Sr. Yamazaki
Malta	Sra. Gatt
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
Suiza	Sr. Hauri

Orden del día

Mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-43324 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 16.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de Polonia y Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Subsecretario General para Oriente Medio, Asia y el Pacífico del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Khaled Khiari, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito también al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Olof Skoog, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Khiari.

Sr. Khiari (*habla en inglés*): Durante la noche, las fuerzas armadas de la Federación de Rusia emprendieron un ataque aéreo masivo contra Ucrania y, según se informa, lanzaron 158 misiles y drones en varias oleadas contra localidades de todo el país, entre ellas las regiones ucranianas de Kyiv, Lviv, Khárkiv, Khmelnytskyi, Dnipropetrovsk, Sumy, Cherkasy, Odesa y Zaporizhzhia. Los informes preliminares, señalan que al menos 30 civiles murieron y 160 resultaron heridos. Los ataques constituyeron una de las mayores agresiones aéreas desde que, en febrero de 2022, comenzó la invasión a gran escala por parte de la Federación de Rusia y su lanzamiento representa una violación de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional.

Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), los ataques más recientes causaron cuantiosos daños en una amplia gama de infraestructuras civiles, como edificios residenciales, un hospital de maternidad, escuelas, centros de enseñanza preescolar, parques, una estación de metro y un centro comercial, así como en infraestructuras energéticas. Se cortó la electricidad en varias regiones, tras los daños que sufrieron las líneas de transmisión. Los grupos de rescate siguen buscando a personas atrapadas bajo los escombros de edificios residenciales.

Por desgracia, las agresiones atroces de hoy han sido solo las más recientes de una serie de ataques cada vez más frecuentes por parte de la Federación de Rusia. Desde que el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz informó por última vez al Consejo de Seguridad el 6 de diciembre (véase S/PV.9494), hemos seguido recibiendo informes diarios de ataques contra ciudades y pueblos ucranianos, incluso contra infraestructura civil y energética crítica, lo que ha causado numerosas bajas civiles. Solo durante el período navideño, los ataques en la ciudad de Khersón mataron a varias personas e hirieron a muchas otras. Fueron alcanzados edificios residenciales y un centro médico, así como una estación de ferrocarril abarrotada, donde más de 100 civiles esperaban ser evacuados. De igual modo, se han registrado bombardeos casi diarios en parte de la región de Khárkiv.

Según el ACNUDH, en 2023, la guerra en Ucrania se cobró la vida de 1.888 civiles y dejó heridos a otros 6.334, lo que se tradujo en 8.222 bajas civiles. Con ello, el número total de bajas civiles asciende a 29.113 desde que comenzó la invasión a gran escala de Ucrania por parte de la Federación de Rusia en febrero de 2022. Es probable que las cifras reales sean considerablemente superiores.

El Secretario General condena de manera inequívoca y en los términos más enérgicos los ataques atroces que se han perpetrado hoy en ciudades y pueblos de toda Ucrania. Los ataques contra la población e infraestructura civiles constituyen una violación del derecho internacional humanitario, son inaceptables y deben cesar de inmediato.

Por desgracia, el año 2023 termina como empezó, con una violencia devastadora contra el pueblo de Ucrania. Una vez más, los ucranianos se ven obligados a pasar las fiestas buscando refugio, retirando los escombros y enterrando a los muertos, en medio de temperaturas bajo cero. Con miras al nuevo año, con la esperanza de evitar una nueva escalada, recordamos el llamamiento del Secretario General a todas las partes interesadas para que pongan de su parte con el fin de contribuir a sentar las bases de una paz duradera en Ucrania, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las resoluciones de la Asamblea General.

El Presidente: Agradezco al Sr. Khiari su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Subsecretario General Khiari por su segunda exposición informativa del día.

Ante todo, Sr. Presidente, deseo agradecerle su pronta respuesta a la solicitud que han enviado hoy 20 Estados Miembros, incluida Albania, para que se organizara esta sesión. Su comprensión, su flexibilidad y su rápida respuesta reflejan la gran profesionalidad con que ha desempeñado su labor durante todo el mes.

Dentro de dos días, diremos adiós a este año. Todos los habitantes de la Tierra se preparan para terminar este difícil año en el mejor y más alegre ambiente, rodeados de sus seres queridos y con la esperanza y los deseos de un futuro mejor. Bueno, quizás no todos, porque en el Kremlin parecen tener otros planes y están ocupados pensando en formas de destruir e infligir más dolor a las personas a las que llevan agrediendo de todas las formas posibles durante los últimos dos años, demostrando así una vez más lo que ya sabemos: su total desprecio por la vida humana.

La agresión militar injustificada y no provocada de Rusia contra Ucrania, que, recordemos, pretendía ser un paseo por Ucrania pero se torció de manera terrible, constituye, de hecho, uno de los peores crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, así como un acto de destrucción deliberada, con vistas a poner de rodillas a todo un país. Hemos denunciado estos actos en todo momento durante los dos últimos años y la Asamblea General se ha pronunciado de forma inequívoca y rotunda en más de una ocasión.

Sin embargo, ese comportamiento temerario ha alcanzado hoy un nuevo récord: un ataque aéreo masivo ruso, como hemos oído, el mayor desde febrero de 2022, utilizando misiles hipersónicos y de otro tipo junto con drones iraníes adquiridos de manera ilegal, que han alcanzado diferentes objetivos por todo el país, incluidas Kyiv, Lviv, Odesa y muchas otras ciudades importantes. El recuento más reciente incluye 31 personas muertas y más de 160 heridas. En un ataque de firma rusa ya reconocible, ninguna infraestructura se libró: un hospital, un centro comercial, una estación de tren, instalaciones educativas y edificios residenciales fueron atacados de forma simultánea. Siempre dicen que eran objetivos militares, pero, en realidad, una y otra vez resultaron ser infraestructuras civiles, sociales y críticas.

El ataque más reciente no constituye en absoluto un mensaje de paz. No es señal de que Rusia pretenda resolver lo que empezó. En cambio, es un crudo recordatorio para el mundo de que el objetivo del Kremlin sigue

siendo el mismo: destruir Ucrania y aterrorizar y subyugar a su pueblo. Cuando se les sorprende *in fraganti*, se limitan a acusar a Ucrania de autodestrucción, autoinmolación y suicidio. Nadie cree esos absurdos, pero no importa. Por desgracia, la opinión nacional silenciada les creará y con eso es suficiente. Los expertos y presentadores de noticias rusos competían hoy por presentar con alegría el ataque, de la forma más macabra y cínica, como los fuegos artificiales de fin de año para Ucrania.

Condenamos esos terribles ataques en los términos más enérgicos, y no somos los únicos. El jefe de las Naciones Unidas, el Secretario General, ha condenado en los términos más enérgicos el ataque nocturno a gran escala que Rusia ha llevado a cabo con misiles y drones contra ciudades y pueblos ucranianos en todo el país, incluso, como él señala, contra la población e infraestructura civiles.

El Consejo de Seguridad ha considerado que los ataques contra la infraestructura civil constituyen violaciones flagrantes del derecho internacional y el derecho militar internacional. Además, ha decidido que los responsables deben rendir cuentas. La opinión pública mundial está de acuerdo, pero, hasta que se rindan cuentas ante un tribunal de justicia, debemos mostrar todo el apoyo y la solidaridad posibles con Ucrania y alentar el apoyo internacional a su causa justa y correcta.

Lo dijimos desde el principio: la guerra de Rusia en Ucrania representa la amenaza más grave para la arquitectura de seguridad europea. Hay información de que un misil ruso entró en el espacio aéreo de Polonia, miembro de la OTAN, y se está llevando a cabo una investigación para determinar los hechos. Esas provocaciones, de verificarse, podrían llevar la situación a otro nivel de recrudescimiento, algo que debería preocuparnos y consternarnos a todos.

Desde el primer día, ha quedado claro que Rusia es el agresor, el invasor, el transgresor, y que el pueblo ucraniano se defiende a sí mismo, así como su libertad, su país y su dignidad. Por lo tanto, no puede haber llamamientos a ambos bandos, como oímos aquí y allá, sino a uno solo, a los que empezaron y continúan esta locura. Seguiremos apoyando a Ucrania hasta que se alcance una paz justa y duradera, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas; una paz que respete la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. No debemos permitir que Rusia triunfe e imponga su visión imperialista a los demás. Si permitimos que Rusia haga eso a sus vecinos, Rusia lo considerará una licencia para

hacérselo a otros, a todo el continente. Por ello, debemos seguir respaldando a Ucrania, porque apoyamos la paz, la estabilidad y la prosperidad en todo el continente.

Sra. Gatt (Malta) (*habla en inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, que haya convocado esta sesión con tan poca antelación. Además, doy las gracias al Subsecretario General Khiari por sus observaciones.

Malta se sumó a otros países para pedir esta sesión informativa de emergencia tras el aluvión de ataques con misiles y drones que ha lanzado hoy la Federación de Rusia contra Ucrania. Varias ciudades del país han sido blanco de ataques, entre ellas Kyiv, Lviv, Khárkiv, Odesa y Dnipró. Al menos 30 personas han muerto y más de 100 han resultado heridas.

Desde el comienzo de la agresión, la Federación de Rusia ha disparado al menos 7.400 misiles contra su vecino, una media de 11 al día. El bombardeo aéreo de hoy, el mayor desde el comienzo de la guerra, se ha saldado, una vez más, con la trágica pérdida de vidas humanas. Ha seguido sumándose a las penurias que la población civil de Ucrania se ha visto obligada a soportar desde el 24 de febrero de 2022.

Condenamos de manera inequívoca y en los términos más enérgicos esos ataques brutales contra zonas pobladas. Asimismo, condenamos los ataques contra la infraestructura civil, como hospitales de maternidad, edificios residenciales y escuelas. Seamos claros: los ataques dirigidos contra la población e infraestructura civiles son deplorables y constituyen una violación flagrante del derecho internacional. Reiteramos nuestro pleno apoyo a los procesos en curso encaminados a enjuiciar a los responsables y exigir que rindan cuentas.

De igual modo, nos preocupan sobremanera las noticias de que un misil ruso sobrevoló el espacio aéreo polaco durante unos minutos. Esas provocaciones temerarias constituyen una amenaza clara a la paz y la seguridad internacionales. No hacen más que intensificar las tensiones y deben condenarse.

Entretanto, la situación humanitaria en Ucrania sigue deteriorándose de manera drástica, sobre todo ahora, durante los fríos meses de invierno. Los más vulnerables, en especial los niños, seguirán sufriendo la peor parte de esta guerra ilegal de agresión. Los hospitales y las escuelas nunca deben ser blanco de un ataque. Debe concederse acceso pleno a las Naciones Unidas y a los agentes humanitarios en todos los territorios para que la asistencia tan necesaria pueda llegar a quienes la necesitan.

Una vez más, queda claro que Rusia intenta empeorar de forma deliberada la situación humanitaria en Ucrania con su elección intencionada y reiterada de objetivos. Además, Rusia sigue utilizando los alimentos como armas y socavando la seguridad alimentaria mundial, además de intentar privar a Ucrania de sus ingresos legítimos al retirarse de manera unilateral de la Iniciativa del Mar Negro.

Una vez más, instamos a Rusia a que cumpla plenamente con sus obligaciones internacionales y garantice la libertad de navegación en el mar Negro. Malta también seguirá apoyando de manera cabal al pueblo ucraniano mediante la prestación de ayuda y asistencia humanitaria mientras sea necesario.

En conclusión, subrayamos una vez más nuestra convicción de que, para lograr una paz justa y duradera, Rusia debe poner fin de inmediato a todas las hostilidades. Debe retirar de forma incondicional y completa todas sus fuerzas y su equipo militar de todo el territorio de Ucrania comprendido dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Hasta entonces, Ucrania tiene derecho a defenderse de la agresión rusa, como se consagra en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Tiene derecho a confiar en que sus aliados hagan lo mismo. Tiene derecho a proteger a sus ciudadanos, sus fronteras, su soberanía y su integridad territorial, como cualquier otro Estado Miembro de las Naciones Unidas.

Sr. Kelley (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En nombre de los Estados Unidos, permítaseme felicitar encarecidamente al Ecuador por una Presidencia muy fructífera, en especial en el contexto de todo lo que ha sucedido este mes. Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por haber formulado sus observaciones por segunda vez en el día de hoy.

Lamentamos esa trágica pérdida de vidas, así como lamentamos la pérdida de cada vida civil en los conflictos de todo el mundo.

Hace dos días, la Federación de Rusia organizó una sesión del Consejo con arreglo a la fórmula Arria para examinar los acontecimientos de hace diez años. Rusia afirmó que un debate sobre la Revolución de la Dignidad permitiría a los miembros del Consejo comprender mejor cómo afectaron aquellos acontecimientos a la situación actual en Ucrania. Es absurdo que Rusia exigiera que el Consejo se distrajera con eso esta semana mientras planeaba su mayor ataque aéreo contra Ucrania, sus ciudades y su infraestructura crítica desde

el comienzo de su invasión ilegal a gran escala. Rusia lanzó 158 drones y misiles combinados contra Ucrania, incluidos 36 sistemas de vehículos aéreos no tripulados de ataque Shahed y 122 misiles.

Como afirmó el Presidente Biden, esa agresión es un crudo recordatorio de que, tras casi dos años de guerra devastadora, el objetivo de Putin sigue siendo el mismo. Pretende arrasarlo y subyugar a su pueblo. Hay que frenarlo. Exhortamos a todos los miembros del Consejo a que se sumen hoy a nosotros para condenar en los términos más enérgicos este ataque abominable contra ciudades e infraestructuras civiles en toda Ucrania. En lugar de optar por la paz, Putin eligió celebrar estas fiestas e inaugurar el año nuevo con un número sin precedente de ataques con drones y misiles contra otro Estado Miembro de las Naciones Unidas.

Según las estimaciones actuales, en esos ataques murieron al menos 30 personas y más de 120 resultaron heridas. Se espera que esas cifras aumenten. Las explosiones se produjeron en todo el país. Se ha informado de ataques contra un hospital de maternidad, un centro de enseñanza preescolar, un centro comercial, una estación de metro y otras zonas civiles. Esperamos que Rusia afirme que solo ataca objetivos militares, incluso cuando todo el mundo puede ver las pruebas. El discurso y las mentiras del Kremlin no borran ni ocultan los horribles destrozos en todo el país y los miles de vidas inocentes que se han perdido desde el comienzo de su guerra. Rusia ya ha empleado antes ese tipo de tácticas. Lo que hemos visto hoy es probablemente un presagio de lo que el Kremlin tiene preparado para el pueblo de Ucrania en 2024. El informe más reciente de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos señalaba en términos inequívocos que los ataques continuos de las fuerzas armadas rusas han dejado un saldo considerable de bajas en zonas residenciales. En el informe queda claro que, en la investigación del ataque con misiles contra la aldea de Hroza, que causó 59 muertos, las conclusiones indican que las fuerzas armadas rusas o bien no hicieron todo lo posible para verificar que el objetivo que se iba a atacar era un objetivo militar o bien atacaron deliberadamente a civiles o bienes de carácter civil.

Ese ataque es una advertencia más de lo que está en juego. Nos demuestra por qué la comunidad internacional debe seguir apoyando a Ucrania. Nos demuestra por qué la comunidad internacional debe seguir exigiendo a Rusia que ponga fin a su agresión y se retire de inmediato del territorio de Ucrania reconocido internacionalmente. Los Estados Unidos apoyan a Ucrania y seguirán

exigiendo que se rindan cuentas por los crímenes de los funcionarios y las fuerzas rusas contra el pueblo de Ucrania. No abandonaremos al valiente pueblo de Ucrania, que lucha hoy por su libertad, su país y los valores y principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás para dar las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

Lamentamos sobremanera encontrarnos aquí para responder a otro brutal ataque de los rusos contra el pueblo ucraniano. Anoche, Rusia lanzó la mayor oleada de ataques con misiles y drones desde que comenzó la guerra, en los que utilizó más de 158 armas de distintos tipos. No fue una ofensiva en la línea de vanguardia. Esos misiles iban dirigidos contra centros de población de toda Ucrania: Kyiv, Lviv, Dnipro, Odesa, Khárkiv, Khmelnytskyi y muchas ciudades más. Atacaron viviendas, edificios residenciales, centros comerciales y estaciones de metro. Un hospital de maternidad y un centro regional de oncología han sufrido daños. En resumen, es una infraestructura civil. Por desgracia, esa información ya no sorprende, pero sigue siendo estremecedora. Los informes indican que al menos 30 personas han muerto y cientos más han resultado heridas, y el número de víctimas sigue aumentando. El número de bajas sería mucho mayor si no fuera por los sistemas de defensa antiaérea de Ucrania, que ha complementado la comunidad internacional.

Esta guerra, que eligió librar un miembro permanente del Consejo de Seguridad, Rusia, sigue infligiendo un costo humano devastador a los ucranianos de a pie. Este mes, durante mi visita a Kyiv, conocí a niños que se recuperaban de las heridas causadas por los ataques con misiles rusos en Khersón y en la estación de tren de Kramatorsk. Esos niños perdieron extremidades. Perdieron a sus padres. Perdieron su infancia. No obstante, son niños valientes y resilientes, y están decididos a reconstruir su vida, sus hogares y su país. Sin embargo, la agresión ilegal y brutal de Rusia perdurará mucho tiempo en la historia de Ucrania.

Como señaló mi Secretario de Defensa, el ataque de anoche fue un intento desesperado e inútil de Rusia por recuperar impulso. No tendrá éxito. Ucrania ya ha obligado a la flota rusa del mar Negro a retirarse de su base en Crimea. Ucrania está defendiendo su territorio. Ya ha recuperado más de la mitad del territorio arrebatado por Rusia desde febrero de 2022 y, como he afirmado, está haciendo retroceder a Rusia en el mar Negro. Por ello, alabamos de nuevo la valentía y la determinación

del pueblo ucraniano y de las fuerzas armadas del país. El Reino Unido sigue apoyándolos. Estamos enviando cientos de misiles más para reabastecer los sistemas de defensa antiaérea, que están ayudando a proteger a la población civil de Ucrania y su infraestructura frente a los brutales ataques de Rusia. Mantendremos nuestro apoyo mientras sea necesario y me uno al Secretario General para condenar de esos ataques en los términos más enérgicos.

Habida cuenta de que es probable que esta sea la última sesión del año, deseo expresar mi agradecimiento a la Presidencia por su excelente gestión del Consejo durante este mes tan ajetreado. Asimismo, quisiera dar las gracias a Albania, el Brasil, el Gabón, Ghana y los Emiratos Árabes Unidos, que han sido asociados excelentes, han hecho contribuciones fundamentales a nuestra labor y han aportado cada uno su perspectiva singular. Los echaremos de menos.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Concluimos el año 2023 con otra sesión de emergencia del Consejo de Seguridad en respuesta a los ataques masivos que Rusia lanza en la actualidad en numerosas ciudades grandes de Ucrania. Una vez más, constatamos que uno de los miembros permanentes del Consejo está pisoteando la Carta de las Naciones Unidas. Como ha hecho esta mañana el Secretario General, Francia condena esos ataques, que han causado al menos 24 muertos y 134 heridos. Expresa sus condolencias a las familias y los seres queridos de las víctimas.

Rusia prosigue su estrategia de terror destinada a debilitar la moral de la población ucraniana en este segundo invierno del conflicto. Mientras Rusia nos sermonea a diario sobre el respeto del derecho internacional humanitario en Oriente Medio, ataca la infraestructura civil de forma deliberada y mata a inocentes. Esta violación más reciente de las normas del derecho internacional humanitario por parte de Rusia se suma a la larga lista de atrocidades que ya ha cometido desde que comenzó su guerra de agresión, de las que el pueblo ucraniano es víctima todos los días.

Nos consterna esta manera de concluir el año 2023 y no debemos permitirnos aceptarla. Por eso, el apoyo de Francia no flaqueará. Todo el mundo comprende que tenemos el deber colectivo de garantizar que la agresión de Rusia no se vea recompensada. De lo contrario, se producirán más agresiones, tanto en 2024 como en adelante. Seguiremos prestando apoyo militar y civil a Ucrania para que pueda defenderse y resistir la agresión de Rusia. Seguiremos apoyando a los tribunales

ucranianos e internacionales para velar por que los crímenes que comete Rusia no queden impunes. Seguiremos apoyando la visión ucraniana de la paz: la única paz posible, una paz que respete la soberanía nacional y la integridad territorial de Ucrania.

Antes de concluir, yo también quisiera felicitar a la Presidencia ecuatoriana por su labor durante el mes de diciembre. Además, doy las gracias de todo corazón a las delegaciones de los cinco miembros salientes del Consejo, a saber, Albania, el Brasil, el Gabón, Ghana y los Emiratos Árabes Unidos.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás para dar las gracias al Subsecretario General Khiari por su segunda exposición informativa de hoy.

Nos reunimos hoy tras una de las mayores oleadas de ataques aéreos en Ucrania desde el comienzo de la guerra hace casi dos años. Esos ataques mortíferos han causado decenas de muertos y más de 150 heridos. Los hospitales y las escuelas han sido objeto de ataques. Ciudades y pueblos de toda Ucrania se han visto afectados. Ninguna región se ha salvado.

El derecho de la guerra exige la protección de la población e infraestructura civiles. La población civil y los bienes de carácter civil no deben ser objeto de ataques, y las partes en conflicto deben velar constantemente por preservar a los civiles de sus operaciones militares. Los hospitales que atienden a heridos y enfermos gozan de protección especial y, en ningún caso, pueden sufrir ataques.

A medida que este año llega a su fin, civiles de todo el mundo sufren bombardeos aéreos. La paz no se vislumbra. En 2023 hemos sido testigos de nuevas escaladas en conflictos existentes, como el de Ucrania, y de nuevos estallidos de conflictos aparentemente latentes, como el de Gaza. Se han resuelto muy pocos conflictos.

Es una verdad deplorable que, en ocasiones, la guerra es más fácil que la paz, no para la población civil y las comunidades que quedan devastadas, sino para los poderosos, que adoptan decisiones tan decisivas. Hacer las paces es un labor ardua. El diálogo y la diplomacia requieren esfuerzos serios y sostenidos. Siempre es necesario alcanzar avenencias. Los riesgos son elevados y el éxito está lejos de estar garantizado. Sin embargo, si no hay una determinación de lograr la paz, el mundo seguirá sumido en una espiral de violencia y desorden.

La guerra en Ucrania sigue teniendo repercusiones en todo el mundo. Es necesario poner fin a esa situación

por el bien del pueblo ucraniano y con miras a evitar una mayor inestabilidad en los planos regional y mundial. En los dos últimos años, no se ha producido ningún avance hacia ese resultado. Nos preocupa enormemente que esa escalada nos aleje aún más de esa labor. Reiteramos nuestra posición invariable de apoyo a todos los esfuerzos denodados por lograr una paz justa y duradera que permita preservar la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania, con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas.

Abrigamos la sincera esperanza de que 2024 sea un año más pacífico que 2023. Sin embargo, ello no ocurrirá si no se adoptan decisiones audaces y valientes, que prioricen la paz sobre la escalada. Alentamos a todos los Estados Miembros a redoblar sus esfuerzos en pro del diálogo y la diplomacia. Hoy en día, numerosas personas de todo el mundo anhelan un mundo más pacífico, seguro y próspero. No se merecen menos, y depende de todos nosotros cumplir esas aspiraciones.

Habida cuenta de que probablemente esta sea nuestra última declaración durante nuestro mandato en el Consejo, para concluir, quiero felicitar al Ecuador en nombre de todo el equipo de los Emiratos Árabes Unidos por haber asumido con diligencia su Presidencia del Consejo. Asimismo, deseo agradecer a todos los miembros del Consejo su alianza y cooperación durante los dos últimos años, y deseo todo lo mejor a los cinco miembros elegidos entrantes.

Sr. Yamazaki (Japón) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión. Asimismo, agradezco al Subsecretario General Khiari su exposición informativa.

Nos sentimos consternados por los informes relativos al ataque masivo y generalizado con misiles en toda Ucrania. Según las Naciones Unidas, el ataque se saldó con al menos 30 civiles muertos y más de 160 heridos, y las cifras van en aumento. Al parecer, fue un ataque dirigido de manera deliberada contra infraestructuras civiles, como edificios residenciales y hospitales.

Condenamos en los términos más enérgicos el ataque de Rusia contra Ucrania y nos hacemos eco de la declaración formulada hoy por el Secretario General de las Naciones Unidas. Transmitimos nuestro más sentido pésame y nuestras condolencias a las familias y amigos de las víctimas en Ucrania. Asimismo, tenemos presentes a los heridos y les deseamos una recuperación pronta y plena. La pérdida de seres queridos y hogares en medio del frío hostil del invierno es una tragedia de gran magnitud. No debe haber impunidad para los crímenes

de guerra y otras atrocidades, incluidos los ataques contra la población civil e infraestructuras civiles críticas. Debe hacerse justicia, y los responsables de esos actos deben rendir cuentas.

Han pasado casi dos años desde que Rusia comenzó esta guerra de agresión no provocada. Es crucial insistir en ese aspecto. Como ha reconocido la inmensa mayoría de la Asamblea General, Rusia inició esa guerra de agresión atroz. Rusia debe poner fin de inmediato a su violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas.

Exhortamos una vez más a Rusia a que ponga fin a su agresión actual y retire de inmediato, por completo y sin condiciones sus contingentes y equipos militares de todo el territorio de Ucrania reconocido internacionalmente. Seguimos plenamente decididos a defender y reforzar el orden internacional libre y abierto basado en el estado de derecho, con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas. Nuestra determinación inquebrantable sigue siendo apoyar a Ucrania, que defiende con valentía a su pueblo, su independencia, su soberanía y su integridad territorial, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Siempre hemos defendido a Ucrania, y seguiremos haciéndolo, el tiempo que sea necesario.

Dado que imaginamos que esta es la última sesión del año del Consejo de Seguridad, para concluir mi declaración, también quisiera felicitar al Ecuador por la diligencia y el éxito de su Presidencia. En nombre del Japón, quisiera asimismo expresar nuestro agradecimiento más sincero a los miembros elegidos salientes del Consejo por la relación laboral excelente y constructiva de la que nuestro equipo ha disfrutado enormemente.

Sr. Nanga (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Khaled Khiari por su exposición informativa.

Nos sentimos preocupados en particular por el estancamiento y la persistencia del conflicto en Ucrania. Nos preocupa aún más que la intensificación de los combates siga aumentando el terrible balance de la guerra y reavive el riesgo de desastre en instalaciones sensibles, como la central nuclear de Zaporizhzhia, que ha sido objeto de numerosos atentados y requiere que se respeten los siete principios que garantizan la seguridad de los emplazamientos nucleares.

Las actividades militares en torno al emplazamiento nuclear deben cesar por completo. Las partes tienen la responsabilidad de garantizar que esas instalaciones no presenten ningún riesgo que pueda provocar un desastre de consecuencias irreparables. La magnitud de los riesgos que entraña la militarización o la inobservancia

de los emplazamientos nucleares debe preocupar a los combatientes y a toda la comunidad internacional.

Mi país reitera su oposición a la guerra y su llamamiento al diálogo con miras a lograr un alto el fuego e iniciar un proceso que permita poner fin a la guerra. Alentamos todos los esfuerzos e iniciativas diplomáticos encaminados a llevar a cabo negociaciones de buena fe, con vistas a establecer una paz duradera entre las partes.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado la sesión de hoy con tan poca antelación. Agradezco al Subsecretario General Khiari su exposición informativa y celebro la participación en esta sesión del representante de Ucrania, así como de los representantes de la Unión Europea y de Polonia.

Nos han informado de que Rusia lanzó anoche una de sus oleadas más intensas de ataques con misiles y drones contra varias regiones de Ucrania desde el inicio de la agresión militar. Nos hacemos eco de la advertencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios sobre las graves repercusiones de esos ataques en la población civil. Condenamos los ataques contra zonas residenciales que, según los primeros informes, causaron la muerte de civiles, así como los ataques lanzados durante el período navideño. La persistencia de ese tipo de ataques, que afectan a escuelas, hospitales e infraestructuras energéticas, no hace sino agravar el sufrimiento humano, en especial teniendo en cuenta las duras condiciones invernales. Los ataques deben cesar de inmediato.

Una vez más, pedimos que se respeten el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Recordamos que los ataques contra bienes de carácter civil, en particular los bienes esenciales para la supervivencia de la población civil, están prohibidos en virtud del derecho internacional humanitario. Las consecuencias de esos ataques para la población civil son especialmente graves durante el duro invierno. En un esfuerzo por aliviar el sufrimiento de la población civil, este invierno, Suiza vuelve a apoyar a la población en situación precaria y ha aumentado su contribución en 14 millones de dólares. En total, Suiza ha invertido el equivalente a más de 30 millones de dólares en ayuda durante el invierno, incluido el apoyo al Fondo Humanitario para Ucrania.

Además, reiteramos nuestro agradecimiento por la labor incansable de los agentes humanitarios en Ucrania. Es necesario protegerlos. Desde principios de 2023, según la Oficina de Coordinación de Asuntos

Humanitarios, casi 560 asociados humanitarios han proporcionado ayuda vital y servicios de protección a más de 10 millones de personas. Recordamos la necesidad de facilitar y garantizar un acceso humanitario rápido y sin trabas en toda Ucrania, incluidos los territorios bajo control militar ruso, como la ciudad ocupada de Donetsk. Suiza no reconoce la integración de los territorios ucranianos en la Federación de Rusia y condena esa violación grave de la integridad territorial y la soberanía de Ucrania.

Volvemos a pedir a Rusia que reduzca de inmediato las tensiones, ponga fin a todas las operaciones militares y retire sin demora sus contingentes del territorio ucraniano. Suiza mantendrá su empeño de lograr una paz justa, duradera y general en Ucrania, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las resoluciones de la Asamblea General.

Para concluir, agradezco a la Presidencia del Ecuador su excelente labor durante el mes de diciembre. Asimismo, expresamos nuestro agradecimiento más sincero y cordial por la cooperación y las contribuciones de los cinco miembros salientes del Consejo: Albania, el Brasil, el Gabón, Ghana y los Emiratos Árabes Unidos.

Sr. França Danese (Brasil) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Khaled Khiari su exposición informativa, y doy la bienvenida a esta sesión a los representantes de Ucrania, Polonia y la Unión Europea.

Recibimos con pesar la información sobre los ataques aéreos lanzados ayer contra varias ciudades ucranianas, como Kyiv, Odesa y Lviv. Lamentamos las decenas de muertes de civiles. El Brasil expresa su solidaridad a las familias de las víctimas y a los heridos durante los atentados. Como hemos reiterado en numerosas ocasiones durante los casi dos años de conflicto, los ataques contra zonas pobladas pueden constituir una violación del derecho internacional humanitario. Recordamos a las partes su obligación de respetar el derecho internacional humanitario y los principios fundamentales de distinción, proporcionalidad, precaución, necesidad y humanidad. Asimismo, reiteramos la necesidad imperiosa de proteger las infraestructuras civiles críticas, en particular las instalaciones de energía nuclear. Todo daño, ya sea accidental o provocado, puede tener consecuencias graves y sin precedente.

La prolongación indefinida de las hostilidades no hará más que provocar más sufrimiento a la población civil situada a ambos lados de la primera línea. Renovamos nuestro llamamiento a las partes para que entablen conversaciones pragmáticas, encaminadas a lograr una

paz justa y duradera. En el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas, se establecen los medios para lograr una paz justa, general y duradera. Las negociaciones diplomáticas y el respeto del derecho internacional son la única vía para conseguirlo. El Brasil considera que la comunidad internacional desempeña un papel relevante a la hora de ejercer su influencia sobre las partes, a fin de encontrar una salida de la crisis. Saludamos los esfuerzos de otros agentes internacionales y seguimos dispuestos a contribuir a las iniciativas dirigidas a encontrar una solución pacífica a la crisis, una vez que las partes estén dispuestas a negociar.

Como ya me despedí del Consejo de Seguridad la semana pasada, solo quería felicitar al Ecuador por su Presidencia admirable durante este difícil mes de diciembre y desear a todos los miembros entrantes la mejor de las suertes al desempeñar con fidelidad sus funciones en el Consejo, como han hecho los cinco miembros salientes.

Sr. Fernandes (Mozambique) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidencia por haber convocado esta sesión informativa. Asimismo, quisiera dar las gracias al Subsecretario General Khaled Khiari por sus valiosas aportaciones sobre esta cuestión importante.

Mozambique reitera su profunda preocupación por el conflicto en curso en Ucrania. Sentimos el enorme sufrimiento de los miles de bajas civiles y los cientos de miles de bajas militares. El conflicto ha tenido consecuencias humanas devastadoras, al causar miles de bajas civiles y desplazamientos internos a gran escala. La crisis humanitaria se agrava cada día, al tiempo que pone en peligro la seguridad alimentaria, las infraestructuras y los derechos humanos. A pesar de todos nuestros llamamientos a la paz, dentro y fuera del Consejo de Seguridad, las tensiones siguen aumentando y la situación se agrava. El conflicto de Ucrania plantea una amenaza grave a la paz y la seguridad internacionales. La situación sobre el terreno tiende a empeorar, y está repercutiendo en múltiples esferas en los planos local, regional e internacional. Estamos firmemente convencidos de que toda solución militar acabará fracasando y que la diplomacia y el diálogo siguen siendo las mejores opciones y la única senda sostenible hacia la paz.

Como ya he dicho, la situación en Ucrania se está deteriorando, al tiempo que, como resultado lamentable, aumentan los desplazamientos de población, la destrucción de infraestructuras básicas y la interrupción de las actividades agrícolas y de la producción de alimentos. En vista de los acontecimientos negativos actuales,

instamos a ambas partes a que examinen todas las vías constructivas que allanen el camino para comenzar a avanzar de manera viable y significativa hacia un diálogo y una paz auténticos. Mozambique hace un nuevo llamamiento a las partes en favor del cese inmediato de las hostilidades; se reanuden las negociaciones directas, sin condiciones previas y de buena fe; y se adopte un enfoque constructivo, inclusivo y orientado a los resultados, centrado en generar beneficios para todas las partes.

Por último, quisiera felicitar al Ecuador por el acierto y la excelencia con que ha dirigido la labor del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre. Asimismo, quisiera destacar la labor notable de los miembros salientes del Consejo, a saber, Ghana, el Gabón, Albania, los Emiratos Árabes Unidos y el Brasil, llevada a cabo al servicio del Consejo durante sus mandatos.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Subsecretario General Khaled Khiari por su exposición informativa.

La crisis ucraniana ha seguido prolongándose con atentados esporádicos y destructivos. La guerra ha causado numerosas bajas entre la población civil inocente, y en el conflicto se han destruido numerosos bienes de carácter civil destacados, lo que China considera sumamente alarmante y estresante. Desde nuestras primeras deliberaciones sobre esa cuestión en el Consejo de Seguridad, China ha reiterado sus llamamientos a las partes en conflicto para que actúen con calma y moderación, se atengan estrictamente al derecho internacional humanitario, respeten los principios de necesidad, distinción y proporcionalidad y hagan todo lo que esté a su alcance para proteger a la población civil y los bienes de carácter civil. Hoy quisiera reiterar esos llamamientos.

No existe una solución militar para la crisis de Ucrania. Instamos a las partes implicadas a que respondan de forma constructiva al llamamiento de la comunidad internacional en favor de la paz, refuercen su determinación y amplíen sus puntos en común, con miras a apagar las llamas de la guerra lo antes posible. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que redoble con mayor urgencia sus esfuerzos diplomáticos y contribuya de manera positiva a lograr una solución política. En paralelo, la comunidad internacional debe colaborar a fin de aliviar la crisis humanitaria en Ucrania y proporcionar a la población afectada una asistencia adicional, que la ayude a superar el duro invierno y estos tiempos difíciles. La posición de China respecto de la cuestión de Ucrania no ha cambiado. Hemos defendido, defendemos y defenderemos la paz y el diálogo.

Nunca hemos cejado en nuestro empeño de promover una paz negociada y el fin de las hostilidades. Seguimos dispuestos a colaborar con todas las partes implicadas y a trabajar sin descanso en pro de una solución política.

Suponiendo que no haya más sorpresas, es probable que esta sea la última sesión del Consejo de Seguridad en 2023. Quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar a Albania, el Brasil, el Gabón, Ghana y los Emiratos Árabes Unidos por sus esfuerzos y contribuciones en apoyo de la labor del Consejo durante los dos últimos años. Asimismo, damos la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo: Argelia, Guyana, la República de Corea, Sierra Leona y Eslovenia, cuyos mandatos comenzarán en 2024. Nuestro deseo para 2024 es que el Consejo de Seguridad pueda cumplir mejor su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales; ayudar a reducir las hogueras y los efluvios de la guerra, las controversias y los enfrentamientos en nuestro mundo; mejorar en la práctica del verdadero multilateralismo a fin de que haya más solidaridad, confianza entre todas las partes y cooperación entre los miembros del Consejo; y defender mejor los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, con miras a traer más equidad, justicia, paz, calma y esperanza a este mundo.

Sra. Hackman (Ghana) (*habla en inglés*): Mi delegación desea comenzar dando las gracias al Subsecretario General Khiari por su solemne exposición informativa.

Seiscientos setenta y cuatro días después del inicio de la guerra en Ucrania, la comunidad internacional está lejos de resolver ese conflicto tan lamentable. En los últimos tiempos, la primera línea del conflicto apenas se ha movido, y es evidente que la guerra persistirá a largo plazo, con sus efectos debilitadores en la economía mundial, el gasto militar y la derogación del respeto del derecho internacional en las relaciones entre Estados.

Como se informó anoche, Ucrania ha sufrido el mayor ataque aéreo desde el comienzo del conflicto, con 31 muertos y más de 150 heridos. Lamentamos que se hayan desoído los llamamientos anteriores para que se reduzca la intensidad del conflicto durante este frío invierno y que, lamentablemente, la seguridad y el bienestar de numerosas personas inocentes —en especial mujeres, niños, ancianos y enfermos— se hayan visto agravados por los ataques generalizados e intensivos con misiles que, según se informa, han afectado varias regiones de Ucrania.

Renovamos nuestro llamamiento a favor de la paz en Ucrania, con la firme convicción de que no puede

haber una solución militar a la controversia de larga data entre los dos países vecinos. Seguimos manteniendo que no existe una alternativa a la consecución de la paz en Ucrania. Por ello, instamos al Consejo de Seguridad, que tiene el mandato específico de promover la paz y la seguridad internacionales, a que ayude a poner fin a la masacre del pueblo ucraniano provocada por la guerra. Aprovechamos esta ocasión para pedir que se reduzcan las tensiones, y alentamos a que se intensifiquen la diplomacia y el diálogo en apoyo del cese inmediato e incondicional de las hostilidades.

Instamos a las partes a que se abstengan de lanzar ataques directos contra zonas pobladas por civiles y otras infraestructuras críticas necesarias a fin de apoyar y mantener la vida y los medios de subsistencia de la población. A ese respecto, instamos a todas las partes a que respeten los principios fundamentales del derecho internacional humanitario relativos a la humanidad, la distinción, la proporcionalidad y la necesidad militar. Asimismo, no debemos perder de vista la reacción interrelacionada de la comunidad internacional ante ese y otros conflictos, e insistir en la necesidad de mantener una reacción uniforme y firme ante el incumplimiento de las normas internacionales imperativas en relación con el uso de la fuerza.

Ahora que nos acercamos al ocaso de un año especialmente difícil, nos sumamos a los llamamientos generales en favor de un nuevo amanecer de paz, cooperación entre todas las partes, solidaridad y confianza en todo el mundo. Instamos a la comunidad internacional a que vuelva a asumir la determinación de apoyar los esfuerzos de paz encaminados a restaurar la prevalencia de los principios del derecho internacional y los valores de la Carta de las Naciones Unidas en nuestro sistema internacional.

Por último, deseo reiterar el apoyo inquebrantable de Ghana a la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de Ucrania y pedir una vez más a la Federación de Rusia que ponga fin a la guerra por medio de la retirada inmediata e incondicional de todos sus contingentes de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente.

Ghana se suma a quienes han felicitado al Ecuador por el éxito de su liderazgo en el Consejo durante este mes. Asimismo, aprovechamos la ocasión para expresar nuestro sincero agradecimiento a todos los miembros del Consejo por el apoyo prestado a Ghana durante su mandato en el Consejo de Seguridad.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): No nos sorprende en absoluto la decisión precipitada del

régimen de Zelenskyy y de sus partidarios occidentales de convocar la sesión de hoy. Numerosos expertos predijeron que, al salir derrotada en la primera línea y perder rápidamente apoyos incluso en Occidente, la camarilla de Kiev utilizaría cualquier pretexto para acaparar la atención de la comunidad mundial.

Lamentablemente, han elegido un pretexto desafortunado, dado que, si hay algo de lo que hablar hoy, no es sino de las acciones de los sistemas de defensa antiaérea ucranianos desplegados en zonas residenciales de pueblos y ciudades de Ucrania, contrarias al derecho internacional humanitario. Hace tiempo que los usuarios de las redes sociales ucranianas, en las que se advierte directamente de ello a sus conciudadanos, no albergan dudas a ese respecto. Cada vez publican más vídeos en Internet de misiles y drones rusos que impactan contra infraestructuras militares y depósitos de armas, y causan esa detonación tan característica, mientras que los misiles antiaéreos ucranianos, al lanzarse por error o desviarse de su trayectoria, impactan contra edificios residenciales y bienes de carácter civil. La caída de escombros también está causando daños en zonas residenciales por la sencilla razón de que allí es donde se encuentran los sistemas ucranianos de defensa antiaérea. Así sucedió con la Catedral Spaso-Preobrazhensky de Odesa, cuya destrucción intentaron atribuir a Rusia. Lo mismo ha ocurrido esta mañana en Kiev, Odesa, Lvov, Járkov, Dnepropetrovsk y otras ciudades desde las que se han estado notificando bajas.

La representante del Reino Unido declaró categóricamente que habría habido más víctimas si no hubiera sido por la labor de la defensa antiaérea de Ucrania. Es difícil imaginar algo más cínico. Si los sistemas de defensa antiaérea ucranianos no hubieran actuado, no habría habido ninguna víctima civil. Por ello, aconsejamos al Reino Unido que sea más prudente al anunciar que entregará otro centenar más de misiles de defensa antiaérea al régimen de Kiev, cuyo uso está causando la muerte de civiles. El régimen nazi está dispuesto a emplear armas occidentales y esos mismos misiles antiaéreos para matar no solo a los residentes de Dombass, sino también a sus propios ciudadanos en sus hogares y en instalaciones civiles.

Si Ucrania no hubiera violado el derecho internacional humanitario, no habría habido bajas, a pesar del ataque verdaderamente masivo lanzado por las fuerzas aeroespaciales de Rusia ayer y hoy contra objetivos militares en toda Ucrania: el complejo militar-industrial, la infraestructura de aeródromos militares, los arsenales, los depósitos de munición de artillería, embarcaciones

no tripuladas, armas y combustible para equipos militares, y emplazamientos donde están desplegadas unidades de las fuerzas armadas ucranianas, formaciones nacionalistas y mercenarios extranjeros. Se trata de algo evidente no solo para los expertos, sino también para todo observador imparcial.

Por ejemplo, este es un enlace a un vídeo del impacto de hoy en un edificio residencial de Kiev, en el que se ve un objeto en llamas cayendo lentamente sobre el edificio. Solo resultaron dañados los pisos superiores del edificio. Un misil de ataque no vuela a esa velocidad ni con esa trayectoria. Está claro que es el resultado de las operaciones de defensa antiaérea ucranianas.

A modo de comparación, aquí tienen un enlace a otro vídeo en el que se ve un misil israelí impactando hoy en un edificio de apartamentos en Jan Yunis, en el sur de la Franja de Gaza. Muestra no solo el momento del impacto del misil, sino también el hecho de que solo quedan ruinas del edificio de varias plantas. Solo podemos imaginar el número de víctimas de ese bárbaro ataque selectivo, que es uno entre las decenas de ataques que se producen en Gaza cada día, pero desde luego eso no es motivo para que nuestros colegas occidentales convoquen una sesión urgente del Consejo de Seguridad. Aquí tienen un enlace a otra foto de las redes sociales ucranianas, tomada después del impacto en un rascacielos en Lvov. Muestra que todas las paredes del edificio están salpicadas de huellas dejadas por submuniciones de misiles de defensa antiaérea que impactaron en el edificio. Hoy se han publicado en los medios sociales decenas, si no cientos, de fotografías y vídeos de ese tipo. Las han publicado ucranianos indignados, no solo por los efectos que han vuelto a causar los sistemas de defensa antiaérea ucranianos, sino también por las incesantes mentiras del régimen de Zelenskyy, que ha llevado al país casi al borde del abismo.

Los ucranianos también están indignados porque, contrariamente a las garantías del líder de la junta de Kiev, se ven obligados a luchar por ese Gobierno corrupto, pagado y antinacional. Los hombres en edad de reclutamiento están siendo abordados en las calles, en el transporte público. Se está recurriendo a la intimidación y la violencia contra ellos. Incluso se ha llegado al extremo de que se entregan avisos de reclutamiento a sacerdotes, a quienes se amenaza con represalias contra sus familiares. Luego, sin ningún tipo de entrenamiento, son arrojados a la primera línea. Recientemente, un comandante ucraniano se quejó de que a esos combatientes ni siquiera se les asignan distintivos de llamada porque mueren demasiado pronto. Esa matanza sin

sentido está a punto de afectar no solo a los hombres, sino también a las mujeres.

En una reciente conferencia de prensa, Zelenskyy subió la apuesta. Quiere enviar a 500.000 personas a una muerte segura. Para eso, ha preparado un proyecto de ley sobre nuevas normas de reclutamiento. El objetivo es reducir la edad de reclutamiento a 25 años, reducir la lista de personas no sujetas a reclutamiento, realizar un censo voluntario-obligatorio de los hombres, prohibir la salida del país y cualquier transacción inmobiliaria y congelar las cuentas bancarias. Esa lista no es exhaustiva, porque esencialmente la represión continúa. No en vano algunos comentaristas la comparan con la servidumbre.

En ese contexto, incluso los ucranianos prooccidentales han visto menguar considerablemente su optimismo. Hace mucho tiempo que la sociedad ya no se hace ilusiones. La gente comprende a la perfección que el país los ha traicionado o, mejor dicho, que las autoridades del país los han traicionado —que sus maridos, hermanos e hijos están siendo sacrificados para servir a los objetivos geopolíticos de Occidente de contener a Rusia y así el régimen corrupto se puede aferrar a su cómodo puesto. Estudios recientes lo confirman: el 75 % de los ucranianos están dispuestos a renunciar a su ciudadanía para evitar el reclutamiento. Esas tendencias quedan claramente demostradas por la actitud de pánico de los residentes del país, que lograron viajar al extranjero. Ahora asaltan los consulados ucranianos en el extranjero con la esperanza de renovar sus documentos caducados y transferir sus propiedades a sus esposas. En cuanto esa ley entre en vigor, se verán privados de casi todos los derechos en su país.

Esa es la realidad en que los ucranianos se ven obligados a vivir hoy en día, pero, por supuesto, no hemos escuchado ninguna valoración de semejante anarquía por parte de ninguno de nuestros colegas occidentales. La realidad es que Ucrania sobrevive exclusivamente gracias a las colosales inyecciones financieras de Washington, Londres y Bruselas. Los funcionarios ucranianos, incluidos los diplomáticos, reciben sueldos de países extranjeros. El equipamiento militar y los uniformes de las fuerzas armadas ucranianas también proceden del extranjero. Hace tiempo que el régimen de Zelenskyy perdió todo lo que tenía. De hecho, Ucrania hoy no es más que una empresa militar privada en manos de los países occidentales, cuya tarea es infligir el máximo daño a Rusia. Los patrocinadores occidentales del régimen de Kiev se guían por eso, asignando dinero y suministrando armas, sin que les importe en absoluto la vida de los ucranianos de a pie.

La realidad actual es que Ucrania no tiene, ni tendrá, los recursos no solo para avanzar, sino ni siquiera para mantener la situación en la línea de fuego. No se trata tanto del uso ineficaz del régimen de Maidán de las armas que se le suministraron. Por ejemplo, el Ministro de Relaciones Exteriores, Kuleba, relacionó directamente el fracaso de la contraofensiva con “el patético y deplorable estado de la industria de defensa y de los almacenes de los países de la OTAN”. De todo esto solo hay una conclusión, y es decepcionante para nuestros enemigos: los planes militares del régimen de Kiev han sufrido un fiasco total. Así que nuestros enemigos y sus aliados ucranianos pueden esperar las peores noticias en un futuro próximo.

No importa si en Washington o Bruselas se aprobarán o no nuevos paquetes de ayuda militar y financiera para Zelenskyy y su banda. Eso solo retrasará la desaparición de su régimen, pero no la impedirá. Está claro que apostar por resolver la crisis ucraniana en el campo de batalla fue un error y un fracaso, y una victoria militar sobre Rusia es un objetivo absolutamente inalcanzable. Sin duda alguna, se eliminarán las amenazas que emanan del territorio de Ucrania y que han sido planteadas por los países de la OTAN, ya sea en el marco de la operación militar especial o mediante la utilización de instrumentos políticos y diplomáticos. Nunca hemos renunciado a esto último. Dimos a los dirigentes ucranianos una buena oportunidad para preservar la integridad territorial —por supuesto sin Crimea, que ya en 2014 optó por formar parte de Rusia— y salvar la vida de cientos de miles de ciudadanos ucranianos. Eso fue en marzo-abril de 2022. Recientemente, un miembro del equipo negociador ucraniano, Chalyi, admitió que se trataba de una excelente opción para Ucrania. No obstante, los jefes de Londres y Washington no dejaron que Kiev aprovechara esa oportunidad, algo que ya se ha vuelto un hecho confirmado. Después de eso, por alguna razón el jefe de la junta de Kiev firmó un decreto que le prohíbe expresamente negociar con los dirigentes rusos. Ese decreto sigue en vigor. No obstante, los que nos reprochan que supuestamente no estamos dispuestos a negociar intentan no mencionarlo.

Por lo tanto, el tiempo se agota con rapidez para el régimen de Kiev. Su futuro está realmente amenazado. Mientras tanto, los civiles ucranianos y la lengua y la cultura ucranianas no están expuestos a ninguna amenaza, por mucho que Occidente intente demostrar lo contrario. Nuestra operación militar especial no es contra ellos, sino contra el criminal régimen de Kiev, que no quiso poner fin a la guerra contra su propia población en

Donbás. Zelenskyy y su camarilla tomaron su decisión criminal, y lo hicieron por todo el pueblo ucraniano. Y ahora nuestra tarea es impedir que Zelenskyy aniquile a su propio pueblo de una vez por todas. Esperamos que, en algún momento, sus patrocinadores occidentales también se den cuenta de eso. Cuanto antes suceda, mejor será para Ucrania.

El Presidente: A continuación, formularé una declaración en calidad de representante del Ecuador.

Agradezco la exposición informativa del Subsecretario General Khaled Khiari. Reconozco la presencia de los Representantes de Ucrania, Polonia y del Jefe de la Delegación de la Unión Europea.

Lamentamos que, a pesar del llamado para un alto el fuego y a la violencia, este no se haya observado incluso en este período de festividades. Esto no es aceptable ya sea en Ucrania, en Oriente Medio o en cualquier lugar del mundo. Tal como lo hemos manifestado en el transcurso de 2023, el Ecuador insiste en su rechazo a la violencia armada, y en este caso, a los ataques masivos aéreos con misiles y drones, en varias localidades ucranianas, incluidas Kyiv, Odesa, Khárkiv, Zaporizhzhia, Lviv y Dnipró. Esto nos recuerda los ataques de la madrugada del 29 de diciembre del año anterior, que continuaron durante el año nuevo. Llamamos a la Federación de Rusia a que pongan fin a esos ataques y no repita la tendencia de diciembre de 2022. Recordamos la prohibición existente de atacar, destruir, sustraer o inutilizar los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil. Reiteramos por tanto la necesidad de que cesen los ataques contra la población y contra la infraestructura civil. Nada justifica, en este conflicto ni en ningún otro, ataques contra maternidades o edificios residenciales. Insistimos una vez más en la responsabilidad de las partes de respetar irrestrictamente sus obligaciones que derivan del derecho internacional humanitario, incluidos los principios de distinción, proporcionalidad y precaución.

Aprovecho la oportunidad para reconocer una vez más la labor de los actores humanitarios y sus esfuerzos por aliviar el impacto de la guerra sobre la población civil, en particular en este frío invierno.

Nos preocupa que la lógica militar se perennice, ante lo cual llamamos a avanzar hacia una solución pacífica que permita una paz justa y duradera en el marco del respeto de la integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, en pleno respeto de los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Coincidimos además con la

preocupación del Secretario General de una mayor escalada y el posible desborde del conflicto.

Finalmente, dado que esperamos que esta sea la última sesión de 2023, durante la Presidencia ecuatoriana del Consejo de Seguridad, expreso mi sincero agradecimiento a cada uno de los miembros del Consejo por su apoyo para mi delegación y para el Ecuador. Agradezco también al Secretario General y a todos los exponentes y participantes de las sesiones que se llevaron a cabo durante este mes, incluso en los debates abiertos.

Ha sido un mes muy duro, muy complejo, en el que hemos podido promover el diálogo para la paz y la seguridad internacionales, objetivo primordial de nuestra política exterior.

Concluyo ahora reiterando mi aprecio a los miembros salientes —Albania, el Brasil, los Emiratos Árabes Unidos, el Gabón y Ghana— por su incansable labor hasta el final y hasta el último minuto.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

La representante del Reino Unido ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido) (*habla en inglés*): Quiero decir que el Embajador ruso ha tergiversado mis observaciones. Quiero ser clara: solo hay una causa de la tragedia, y son las acciones de Rusia. El resto es un torrente de mentiras y desinformación.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Kyslytsya (Ucrania) (*habla en inglés*): Veo que el representante del régimen terrorista de Putin se encuentra aquí, en el puesto permanente de la Unión Soviética. Hace dos días, convocó a los miembros para bombardear sus mentes con un aluvión de falsedades que su país ha inventado incansablemente desde el comienzo de su agresión, que se ha caracterizado en particular por otro tipo de bombardeo, que provoca la pérdida de vidas humanas y la destrucción a gran escala sobre el terreno. Mientras Rusia pueda acabar con la credibilidad y la integridad del Consejo de Seguridad, se sentirá libre para matar a personas inocentes en Ucrania y otros lugares.

Quisiera dar las gracias a los 32 Estados Miembros de las Naciones Unidas, que apoyaron nuestra solicitud de esta sesión urgente del Consejo de Seguridad a raíz de otra oleada de terrorismo aéreo ruso contra mi país. Asimismo, damos las gracias a la Presidencia del Ecuador por haber respondido con prontitud a esa petición.

Durante la noche, la Federación de Rusia lanzó uno de sus ataques más intensos y masivos con misiles y drones, dirigido contra zonas residenciales, infraestructuras críticas e instalaciones industriales y militares en toda Ucrania. Según información preliminar, la Federación de Rusia lanzó al menos 158 armas de distintos tipos, de ellas 122 misiles de diversos tipos y 36 vehículos aéreos no tripulados. Inicialmente, las fuerzas rusas atacaron con drones Shahed desde el norte y el sureste, avanzando hacia el oeste. Hacia las 3.00 horas, Rusia desplegó su aviación estratégica: despegaron 18 bombarderos Tu-95MS. En tres horas lanzaron al menos 90 misiles de crucero Kh-101, Kh-555 y Kh-55. Hacia las 5:00 horas, bombarderos de largo alcance Tu-22M3 lanzaron 8 misiles de crucero Kh-22 y Kh-32 desde la región rusa de Kursk hacia las regiones del norte y el centro de Ucrania.

Al mismo tiempo, Rusia atacó Khárkiv con misiles antiaéreos dirigidos S-300. En total, las fuerzas rusas lanzaron al menos 14 misiles balísticos, en particular, S-300, S-400 e Iskander-M, desde la Crimea ocupada y las regiones de Kursk y Bélgorod de la Federación de Rusia. A las 6.30 horas, 5 cazas rusos MiG-31K despegaron de la región rusa de Astracán disparando 5 misiles aerobalísticos Kh-47M2 Kinzhal. Los rusos también atacaron desde aviones Su-35 con 4 misiles antirradar Kh-31P y 1 misil Kh-59.

Las fuerzas de defensa de Ucrania lograron interceptar 87 misiles de crucero y 27 drones Shahed. Estamos agradecidos a las naciones responsables de todo el mundo, que contribuyen a mejorar la defensa aérea de Ucrania. Eso es más eficaz para salvar la vida de civiles inocentes que las reflexiones vacías sobre los efectos perjudiciales del envío de armas, que no especifican para qué están destinadas: para ayudar al bando defensor para que proteja a su pueblo y su territorio soberano, o para aumentar las capacidades del invasor para que pueda matar y destruir.

Incluso un solo misil o dron que no sea interceptado puede causar mucho daño. Lamentablemente, el ataque nocturno ha aumentado la magnitud del dolor entre el pueblo ucraniano. Al menos 30 civiles ucranianos han muerto y más de 160 han resultado heridos por misiles y drones rusos —en Kyiv, Zaporizhzhia, Dnipro, Khárkiv, Odesa, Lviv, Smila y Konotop.

Basta mirar la lista de objetivos que Rusia destruyó tan “valientemente” anoche: una sala de maternidad, instalaciones educativas, un centro comercial, 45 edificios residenciales de varios pisos, casas particulares,

dos iglesias, instalaciones comerciales y de almacenamiento y un estacionamiento.

Teniendo en cuenta los informes de que un misil ruso invadió el espacio aéreo de Polonia durante el ataque ruso, reiteramos que el terrorismo aéreo ruso supone una amenaza peligrosa no solo para Ucrania sino también para los países vecinos. La única forma de evitar sus efectos indirectos es mantener el apoyo a Ucrania para que siga reforzando sus capacidades de defensa.

Según datos publicados por nuestras fuerzas aéreas, Rusia ha disparado 7.400 misiles y 3.700 drones de ataque contra diferentes objetivos en toda Ucrania desde el comienzo de su invasión a gran escala. Ahora es necesario actualizar las cifras. Por desgracia, no será la última actualización, ya que Rusia continuará su terrorismo aéreo mientras pueda hacerlo.

Hay una plena solidaridad entre el régimen criminal del Kremlin y la sociedad rusa a la que han lavado el cerebro para continuar su agresión exterior. Están llenos de odio hacia la mayor parte del mundo —y no solo hacia Ucrania, por mucho que quienes se inclinan por las políticas de apaciguamiento puedan convencerse de lo contrario. Mientras dispongan de recursos, seguirán atacando a Ucrania, la estructura de seguridad mundial y el orden internacional basado en la Carta de las Naciones Unidas. Solo hay una solución: hay que privar a Rusia de su capacidad de producir armas, de financiar su agresión militar y de amenazar al mundo.

No tengo nada que decir al representante ruso presente en el Salón. Al igual que sus superiores en Moscú, es una persona con la conciencia amputada y la dignidad castrada.

En todos los tiempos, todos los agresores solo han entendido el lenguaje de la fuerza como respuesta a sus crímenes. Todo lo demás solo se ha percibido como debilidad e incentivo para seguir la agresión. La historia nos ha dado muchas lecciones importantes. Como sabemos, quienes no pueden recordar el pasado se ven condenados a repetirlo. Considero que no será el caso de las Naciones Unidas.

(continúa en español)

No puedo concluir sin expresar mi profundo agradecimiento al Ecuador por la exitosa Presidencia del Consejo este mes y por la posición inquebrantable y de principios del Ecuador en defensa de la Carta de las Naciones Unidas.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el Sr. Skoog.

Sr. Skoog (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quiero darle las gracias por haber convocado esta sesión y por brindarme la oportunidad de intervenir en nombre de la Unión Europea. Asimismo, quiero dar las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición aleccionadora de esta tarde y, por su conducto, al Secretario General por su condena muy clara del último ataque de Rusia contra Ucrania.

La Unión Europea reitera su firme condena de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, que constituye una violación manifiesta de la Carta de las Naciones Unidas. Reafirmamos nuestro apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente y a su derecho inmanente de legítima defensa frente a la agresión rusa.

Durante la noche, como se ha dicho, Rusia lanzó uno de los ataques de más envergadura desde su invasión a gran escala de Ucrania contra las ciudades y la población. Fue otro ataque cobarde e indiscriminado contra escuelas, estaciones de metro y un hospital, que causó la muerte de al menos 30 personas y, como también se ha dicho, más de 100 heridos. Dondequiera que se mire, la guerra de Rusia deja tras de sí muerte, destrucción y sufrimiento humano.

Los ataques aéreos sistemáticos de Rusia contra objetivos civiles e infraestructura crítica en Ucrania son inaceptables y deben cesar. Esos ataques intencionados contra la población e infraestructura civiles se suman a las crecientes pruebas de crímenes de guerra, notificadas por la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania. Rusia y sus dirigentes deben rendir cuentas plenamente por librar una guerra de agresión contra Ucrania y por cometer otros crímenes de máxima gravedad en virtud del derecho internacional, así como por los daños masivos que ha causado su guerra.

Ante los continuos ataques rusos contra la infraestructura civil y crítica de Ucrania, la Unión Europea y sus Estados miembros intensificarán la prestación de más asistencia humanitaria y de protección civil a Ucrania, así como la asistencia para garantizar la resiliencia de su sector energético durante el invierno. Además, la Unión Europea mantiene su compromiso de apoyar la reparación, recuperación y reconstrucción de Ucrania, en coordinación con los asociados internacionales, incluido el proceso de desminado y la rehabilitación psicosocial.

Desde aquí quiero hacer llegar un mensaje de solidaridad al pueblo de Ucrania. Quiero reiterar el compromiso inquebrantable de la Unión Europea de seguir

prestando un firme apoyo político, financiero, económico, humanitario, militar y diplomático a Ucrania y a su pueblo durante el tiempo que sea necesario.

Dado que esta podría ser la última sesión antes del Año Nuevo —así lo esperamos—, quiero dar las gracias a los miembros salientes del Consejo por su labor tan seria e importante y por el servicio que han prestado en nombre del conjunto de los Miembros de las Naciones Unidas. Deseo a los miembros entrantes del Consejo de Seguridad mucho éxito en la promoción de la paz, la diplomacia y la rendición de cuentas.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de Polonia.

Sr. Szczerski (Polonia) (*habla en inglés*): Normalmente intercambiamos mensajes de paz en esta época del año. Pero los acontecimientos de hoy —los ataques aéreos rusos más brutales en varios meses— muestran una vez más todo lo contrario, es decir, la naturaleza malvada de la guerra de agresión rusa que lleva casi dos años provocando lágrimas y destrucción en Ucrania.

El hecho de que esos ataques aéreos se hayan intensificado justo con la llegada del crudo invierno y estén dirigidos contra la población, la infraestructura civil y los bienes necesarios para la supervivencia es contrario a todas y cada una de las normas del derecho internacional humanitario. Es aún más deplorable que los objetivos de esos ataques deliberados de Rusia sean objetos de infraestructura civil situados a cientos de kilómetros de las primeras líneas, y que los ataques estén dirigidos no contra el ejército, sino justo contra la población civil de Ucrania. No podemos simplemente dejar que suceda.

Está claro que Moscú no ha cambiado de objetivos. Quiere bombardear Ucrania hasta subyugarla y derrotarla. Eso muestra evidentemente la absoluta falta de respeto de Rusia por la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. Polonia sigue condenando las acciones rusas en los términos más enérgicos posibles. Al mismo tiempo, reafirmamos nuestra convicción de que es absolutamente fundamental seguir apoyando a Ucrania. Polonia lo ha hecho desde el principio de la guerra y lo seguirá haciendo.

El imperialismo ruso tiene la tendencia de recordarnos periódicamente lo que es: una amenaza mundial con consecuencias de gran alcance. Hay que hacer frente a esa amenaza mundial antes de que hunda aún más al mundo en el caos. La guerra contra Ucrania tiene que terminar con una paz justa, lo que significa una paz que Ucrania, como país agredido, pueda aceptar. El agresor

no puede beneficiarse de la agresión. Es necesario que se rindan cuentas por las atrocidades de la guerra y los daños que esta ha infligido.

Con este telón de fondo, pedimos una vez más a todos los Estados que se sitúan del lado del derecho internacional que adopten las medidas necesarias para que Rusia ponga fin a su agresión y se retire del territorio ucraniano. Es la única manera de evitar más muertos, heridos y devastación. Es la única manera de detener la intensificación de la crisis humanitaria y de derechos humanos a gran escala que sigue cobrándose la vida de civiles inocentes.

Quisiera concluir con una declaración importante. Puedo confirmar que, además de la brutal ofensiva de hoy con ataques aéreos rusos, el ejército polaco registró por la mañana un grave incidente de violación del espacio aéreo polaco por un misil ruso. El hecho está siendo investigado en estos momentos por el ejército polaco y otros servicios de seguridad competentes. Polonia también está llevando a cabo consultas sobre el incidente con sus aliados y principales asociados. Informo al Consejo de Seguridad sobre este incidente porque lo consideramos claramente un elemento de la situación creada por la última oleada de ataques rusos. Pedimos a Rusia una explicación sobre el incidente de violación del espacio aéreo de Polonia e instamos a Rusia a que ponga fin de inmediato a ese tipo de actividad de provocación.

El Presidente: Quisiera señalar que la delegación de Lituania ha presentado una declaración por escrito, que se distribuirá entre los miembros del Consejo y se publicará como documento oficial del Consejo de Seguridad.

Antes de levantar esta sesión y siendo, tal vez, la última sesión del Consejo de este año, deseo expresar el sincero agradecimiento de la delegación del Ecuador a todos los miembros del Consejo y a la Secretaría por el apoyo que nos han prestado. En este mes de mucha actividad hemos logrado alcanzar el consenso respecto de varias cuestiones importantes. Agradezco el apoyo y las contribuciones positivas de cada una de las delegaciones y de los representantes de la Secretaría, incluidos por supuesto los miembros del Equipo de Apoyo Técnico, los oficiales de conferencias, los intérpretes, los traductores, los redactores de actas literales y el personal de seguridad.

En nombre del Consejo, quisiera también expresar el sincero agradecimiento del Consejo a los cinco miembros salientes, a saber, Albania, el Brasil, el Gabón, Ghana y los Emiratos Árabes Unidos. Su encomio en la ardua labor y las contribuciones que han hecho durante su mandato en el Consejo de Seguridad es reconocido.

Ahora que nuestra Presidencia llega a su fin, deseo a la delegación de Francia buena suerte en el mes de enero.

Les deseo a todos un próspero y feliz 2024. Voy a extrañar este martillo.

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.